Última Cena y Getsemaní

Examen de la Meditación

Estas preguntas pueden servirnos para el examen de conciencia de la meditación:

¿Qué amor y agradecimiento tengo por Cristo, mi Creador ofendido por mis pecados, por haberse encarnado y haber muerto en cruz para librarme del infierno, no dejándome caer en él, habiendo condenado a tantos otros menos pecadores que yo?

¿Tengo el propósito de no ofender más a Dios, evitando todo pecado mortal y venial, y toda falta plenamente deliberada?

¿Pude profundizar en esta “pasión oculta” del Señor, la de cargar mis pecados?

¿He obtenido un crecido e intenso dolor y lágrimas de mis pecados?

¿Detesto y aborrezco mis pecados por la pena que han causado a Cristo? (cf. EE 183, 197).

¿Qué lecciones saco para enmendar o perfeccionar mi vida, del misterio de la pasión que contemplo? (cf. EE 194).

¿Intento que mi oración en los momentos de dificultad sea como la de Jesús el Señor?